



Pendientes de la dependencia

Una persona se encuentra en situación de dependencia cuando no es capaz de llevar a cabo de forma autónoma y permanente al menos una actividad de la vida diaria.

En este Panorama se consideran únicamente las actividades básicas de la vida diaria (ABVD) para determinar la condición de dependencia dado que se cuenta con información estadística uniforme no siendo así en el caso de las actividades instrumentales de la vida diaria. Las ABVD son actividades que se consideran necesarias para llevar una vida independiente, como comer, bañarse, usar el excusado o vestirse (OMS 2004). Las personas con dependencia requieren del apoyo de otras personas para desarrollar sus actividades diarias.

La dependencia es más prevalente entre los adultos mayores que entre el resto de la población, aunque también los más jóvenes con alguna discapacidad son más propensos a experimentar dependencia. Sin embargo, es preciso recalcar que una parte considerable de las personas con discapacidad lleva una vida independiente y no depende de apoyo externo para sus actividades cotidianas, especialmente cuando tienen acceso a ayudas técnicas y se desenvuelven en un entorno favorable.

Los datos muestran que la incidencia de dificultades para realizar ABVD -y por consiguiente la condición de dependencia- aumenta fuertemente con la edad para todas las actividades, particularmente después de los 80 años y que es bastante más elevada en el caso de las mujeres. Pero la edad no solo aumenta

Personas dependientes e intensidad de la dependencia, porcentaje de la población por edad y género



Número de dificultades 1 2 3+

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Longitudinal de Protección Social en: Chile (2015), Colombia (2012), Paraguay (2015), El Salvador (2014), Uruguay (2013); Estudio de Longevidad y Envejecimiento Saludable, Costa Rica (2009).

Casi ocho millones de personas de 60 años o más son dependientes, lo que representa más del 1% de la población total de la región y un 11% de los individuos en ese grupo de edad.

las probabilidades de tener dificultades para realizar una ABVD determinada, sino también la intensidad de la dependencia, medida a través del número de dichas actividades para las cuales se tiene dificultad, tal como se aprecia en el gráfico. Las diferencias entre países son notables. En particular, destaca la alta proporción de adultos mayores dependientes en Costa Rica, Chile y México, y la relativamente baja prevalencia de la dependencia entre los hombres uruguayos.

Además de la edad, la dependencia y su intensidad están **correlacionadas positivamente con la presencia de enfermedades crónicas y con la discapacidad**. En Chile, por ejemplo, el 95.5% de los adultos mayores sanos se consideran autónomos en la realización de todas las ABVD. Esta proporción baja al 80.5% entre quienes presentan una comorbilidad de 3 o más condiciones crónicas. De todas formas, es importante notar que **la presencia de enfermedades crónicas no significa por sí misma dependencia**; de hecho, entre los mayores de 60 años que tienen al menos una enfermedad crónica, solo el 12.6% es dependiente.

De la misma forma, el **36.8% de los adultos mayores chilenos con al menos una discapacidad se encuentra en condición de dependencia, en comparación con el 6.3% de los que no presentan ninguna**. La relación, sin embargo, no es inequívoca: casi dos tercios de los adultos mayores con al menos una discapacidad son autónomos en la realización de sus ABVD.

Este material de aprendizaje fue elaborado por **Natalia Aranco**.



Copyright © 2019 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Número de adultos mayores en condición de dependencia en América Latina y el Caribe

Con el fin de tener **una estimación del peso de las necesidades de servicios de apoyo en la región**, calculamos el número de personas dependientes utilizando las tasas de dependencia obtenidas en las encuestas de los países. Para los países que no disponemos de datos de dependencia, utilizamos el promedio de aquellos para los que sí existen datos.

Casi ocho millones de personas de 60 años o más son dependientes, lo que representa más del 1% de la población total de la región y un 11% de los individuos en ese grupo de edad. **Estas cifras son significativas y dan cuenta de la magnitud del reto de asistir a las personas con dependencia**.

Las presiones serán aún mayores en el futuro; asumiendo que las tasas de dependencia se mantengan constantes, las propias dinámicas demográficas harán que **el número de personas dependientes en la región se triplique hacia 2050 y supere los 26 millones de personas**, alrededor de un 14% de la población adulta mayor.